

EDITORIAL

Fiscalizaciones y falta de funcionarios

Un nuevo informe de Contraloría reveló que el aeropuerto Diego Aracena de Iquique opera bajo una serie de vulnerabilidades que comprometen el control del tráfico de sustancias ilícitas. La investigación expuso el hallazgo de más de 12 kilos de pasta base de cocaína que el 11 de octubre de 2025 permanecieron siete horas sin custodia policial, permitiendo incluso que los pasajeros involucrados abandonaran el recinto sin ser interceptados.

El dictamen de la entidad de control evidenció además que el bodyscan de la PDI se encontraba fuera de servicio y que el sistema de cámaras de vigilancia carecía de respaldos básicos y seguridad en sus accesos, utilizando incluso contraseñas compartidas. Ante este escenario que involucra directamente las competencias de la DGAC, Aduanas, la PDI y Carabineros, la Contraloría instruyó medidas obli-

gatorias que incluyen el aumento inmediato de las fiscalizaciones, la reparación de equipos tecnológicos y la implementación de protocolos estrictos de coordinación.



Es importante seguir invirtiendo en equipamiento tecnológico, sobre todo con las herramientas que ofrece la inteligencia artificial”.

Pese al detalle entregado por el órgano contralor, lo cierto es que este tipo de conclusiones no son para nada reveladoras, sino las que afectan a la mayoría de los organismos públicos que deben ejecutar roles fiscalizadores, donde el factor común es equipamiento que no está en bue-

nas condiciones, falta de personal y por sobre todo la necesidad de protocolos estrictos, los que sin duda sin los dos requisitos anteriores difícilmente se pueden cumplir.

Muchas veces se habla de achicar el Estado, no obstante este tipo de investigaciones dan cuenta de que es todo lo contrario, donde en muchas ocasiones se van creando nuevos servicios públicos, pero que lamentablemente tienen muy pocos funcionarios que hagan el trabajo, sobre todo en regiones extremas.

En este sentido, es importante seguir invirtiendo en equipamiento tecnológico, sobre todo con las herramientas que ofrece la inteligencia artificial a la hora de tener un mayor alcance en servicios que necesitan fiscalizar y donde es imposible contar con la cantidad de funcionarios que se requeriría para poder hacer un control total como pasa en puertos, aeropuertos y controles fronterizos terrestres.